

CALEIDO, EL GRAN RETO DE UN NUEVO CONCEPTO DE UNIVERSIDAD EN ALTURA

INTRODUCCIÓN Y CONCEPTO

Para el diseño de Caleido no queríamos una torre que compitiera con las otras cuatro, No queríamos una torre de “moda”, con formas espectaculares e imposibles.

Buscábamos algo más atemporal y donde su belleza radicara en sus proporciones matemáticas, y en su sencillez de la forma rectangular, un basamento y una torre unidas en un edificio casi humilde, en forma de T invertida.

Una esbelta torre negra, creando un monumento sencillo entre las cuatro torres mayores, donde el color negro de los vidrios trae a la memoria las primeras torres históricas de Chicago.

Con sus 160 m de altura (180 desde Monforte de Lemos), es un edificio pequeño en comparación con las cuatro torres, que cobra sin embargo protagonismo por la belleza minimalista de sus proporciones, de una llamativa esbeltez, y plasma de forma contundente cómo, en este caso, menos es más. De hecho, la torre tiene en su zona más estrecha una crujía de tan solo 17 m de anchura parece un monolito que por su función, se convierte en monumento al conocimiento, a la salud y a la integración social.

Una peculiaridad destacable del diseño de Caleido es precisamente su proporción geométrica: 1 de anchura por 4 de profundidad y 9 de altura, que se formula como el cuadrado de los tres primeros números enteros y es un guiño al TMA-1, el monolito del conocimiento de impecable geometría, instrumento de una civilización superior, que está presente en la película de Stanley Kubrick 2001: una odisea en el espacio, basada en la novela homónima de Arthur C. Clarke.

La rotundidad de la geometría exterior de la torre se transforma en el interior en un conjunto de espacios de una gran versatilidad, cuyas plantas diáfanos facilitan el cambio de posibles usos a lo largo del tiempo.

El edificio no es un simple contenedor de aulas. Lo que caracteriza a este campus son los grandes espacios abiertos: cada tres plantas de aulas se generan espacios de doble altura, plazas interiores, zonas de encuentro y reunión que son el auténtico motor de la socialización en la universidad.

La necesidad urbana de integrar la ciudad en el entorno, y de utilizar el edificio para comunicar y enhebrar los barrios, tanto en norte sur como en este a oeste. Caminos peatonales atraviesan Caleido comunicando barrios que hasta ahora estaban aislados entre sí. Caleido unifica, humaniza y domestica lo que hace años era una herida en la ciudad, un edificio para las personas.

Caleido busca crea espacios verdes, grandes cubiertas con terrazas y pérgolas, con plantas y áreas de paseo y vistas a la ciudad. Ello se complementa con Parque Caleido, un nuevo parque verde en la ciudad que aporta nuevos espacios lúdicos para la comunidad del norte de Madrid. Un gran reto a la sostenibilidad donde prima el ahorro energético, el agua, y siempre con materiales reciclables.

CALEIDO es único en sus usos, siendo la primera Universidad vertical en la Arquitectura Docente en España, y posiblemente en el mundo. Junto a Fernando Serrano Suñer buscamos ordenar las plantas de la torre y el basamento para posicionar las necesidades del Instituto del IE. En el zócalo, los grandes espacios de aula magna, áreas deportivas y biblioteca, y en la torre las aulas y áreas de oficinas y de apoyo.

Caleido está formado por una diversidad de usos por tanto como son: La Universidad, Zona Comercial, Espacios Verdes, Aparcamiento y Clínica Quirón.

DEFENSA DE LA CANDIDATURA

Caleido es la pieza central del área de negocios y su gran basamento, el espacio de interacción social y el motor económico-comercial del conjunto. El diseño se plantea con el objetivo de crear ciudad redefiniendo una nueva centralidad urbana en una zona hasta ahora inhóspita y desangelada.

Se apoya en una estructura preexistente de gran calidad, los cimientos de lo que iba a ser un centro de convenciones. Aprovechar esta estructura ha requerido un exhaustivo ejercicio de adaptación para reutilizarla. Entre los puntos que se han tenido en cuenta en la construcción, destaca la reutilización de materiales o el recurso a materiales de proximidad y certificados. Se ha dado prioridad a las innovaciones tecnológicas y el respeto hacia el medio ambiente tanto en su fabricación como en su instalación y en la previsión de su futuro mantenimiento y vida útil, asegurando que cumplen las normativas y limitan las emisiones a la atmósfera de componentes contaminantes.

El sistema de fachada activa ventilada empleado se ha convertido en uno de los grandes aciertos, por la mejora que supone en la climatización del conjunto y el ahorro energético, así como su fácil montaje en obra. Los módulos se montan uno a uno sujetándose al forjado y se anclan de tal forma que queda una fachada uniforme y protegida del sol.

El color negro conseguido en los vidrios de la fachada es un concepto innovador ya que, gracias a varias pruebas, conseguimos un vidrio oscuro que reduce el factor solar y evita así el uso de persianas en el edificio y a su vez no reduce la claridad de la luz natural en el interior del edificio.

La ubicación de Caleido ha llevado a crear una gran cubierta verde con vistas a la sierra, que se convierte en el límite urbano de las cuatro torres y soluciona con rampas y escaleras el desnivel existente entre el nuevo parque de Monforte de Lemos y el paseo de La Castellana, creando así un eje de conexión entre ambas avenidas y uniendo así dos barrios del norte de la capital.

A través de sus dos piezas principales —el basamento y la torre, organizados en forma de T invertida—, desarrolla, por un lado, una ciudad horizontal y por otro, una ciudad vertical, convirtiéndose en un conjunto multiusos único en el mundo y rodeado de zonas verdes.

Por otra parte, hace suyo un concepto acuñado por el estudio Fenwick Iribarren Architects —blue architecture—, que define una arquitectura cuyo foco se sitúa en asegurar el bienestar y mejorar la calidad de vida de los usuarios.

Función y forma se aúnan con algunas referencias explícitas a hitos de la arquitectura contemporánea y en una escala humanista. Su objetivo final es crear ciudad, por lo cual sus espacios principales, se comunican con el exterior y se rodean de calles, plazas, una zona comercial y un parque que aportan servicios, conexiones y espacios estanciales a una población que carecía de ellos hasta ahora. Caleido nace como un nodo que genera conocimiento, salud e integración social; es un polo de atracción por su oferta de servicios y un punto de inflexión en el desarrollo de la ciudad.

Los límites se redefinen y la periferia queda integrada. Surge un nuevo centro urbano que desdibuja esos bordes planteando una doble conexión con la naturaleza: su entorno paisajístico y su respeto al medio ambiente, evidenciado en cada una de las decisiones tomadas por el equipo multidisciplinar que lo ha llevado a cabo teniendo como prioridad la sostenibilidad y la eficiencia energética, ahora y en el futuro.